

ETERNOS APRENDICES

BOLETÍN SOLSTICIAL N° 18. SEGUNDA GRAN VIGILANCIA. DICIEMBRE 2022

GRAN LOGIA DE CHILE
FUNDADA EL 24 DE MAYO DE 1862

DIRECCIÓN POSTAL CASILLA 2867
OFICINA MARCOLETA 659



MENSAJE SOLSTICIAL

*“Los Principios y
Propósitos de la
Masonería tienen que ser
redescubiertos en cada
generación por mentes
lúcidas y contestes a la
realidad de cada tiempo y
lugar”.*

Galo López Zúñiga



Muy Queridos Hermanos Segundos Vigilantes, Aprendices, Compañeros y Maestros,

se cierra el año 2022, el del *retorno con fuerza y vigor* a nuestros espacios consagrados, aquel en que hemos resignificado de alguna manera la vivencia y el aprendizaje masónico en Ceremonias y Rituales tan añorados durante el confinamiento obligatorio a que nos vimos compelidos por razones sanitarias y de seguridad, durante aproximadamente cuatro Equinoccios y tres Solsticios.

Es precisamente en este cuarto Solsticio de Verano, y de la mano del Sol Invictus, que renovamos el compromiso con nuestros Principios y Doctrina en orden a vislumbrar que, así como cada estación tiene sus frutos, cada época histórica tiene sus propios desafíos. Pensamos que, como hijos de este tiempo, y en virtud de la misma convicción ética con que los Masones del país han arrojado las dificultades durante largos ciento sesenta años, debemos proponer caminos de Fraternidad, Tolerancia y Caridad tanto intra como extramuros, por lo que cobra especial valor la formación Iniciática del Aprendiz de Masón, piedra axial en el Templo espiritual a que todos estamos llamados a colaborar... sólo desde allí seremos un verdadero aporte.

Tal es el sentido del epígrafe inserto en la portada del presente Boletín Solsticial, y que generosamente nos regala en Maestro Galo López Zúñiga, quien en su interesante reflexión se pregunta ni más ni menos ¿Qué es la Masonería? profundizando en nuestro verdadero rol como Iniciados en el Arte Real. En la misma línea, nuestro Gran Maestro, en el cierre de las Jornadas Nacionales de Docencia, ofrece una verdadera *joya docente* acerca de universo simbólico del Primer Grado como escuela formativa de los valores ciudadanos y republicanos, hoy amenazados. Recomendamos con vivo interés dicho extracto.

Y si de lo Iniciático hablamos, hemos querido evocar docentemente aquellas señaladas *Reseñas Doctrinarias* que semanalmente nos acercaban un poco más y que mágicamente nos hacían soñar con aquellos espacios que permanecieron cerrados por tanto tiempo...recordar es volver a pasar por el corazón, y sin duda al leer y *nostalgia* las reflexiones docentes de quien es hoy nuestro Gran Secretario General, valoramos aún más todos los esfuerzos desplegados por tantos y tantos Queridos Hermanos miembros de la Orden que hicieron posible el mantener la llamita de la convicción masónica en días de mucha oscuridad. La imagen telemática que acompaña la transcripción habla por sí misma.

Si bien la formación de los Aprendices es responsabilidad de los Segundos Vigilantes de cada Taller, ésta no sería posible sin el concurso de todos los miembros de la Sublime Cámara del Medio, especialmente de los Oficiales de Logia. Por lo mismo incorporamos



sendas conclusiones acerca de Planchas presentadas en Primer Grado, buriladas por la voz autorizada de un Querido Hermano Orador, celoso guardián de la ley y doctrina masónicas. El Aprendizaje en una Tenida se completa, qué duda cabe, en la sabia síntesis con la que se cierra la Tabla semana a semana.

Un modesto aporte del suscrito se orienta al significado profundo de lo Iniciático, sobre todo en lo relacionado con los secretos caminos de la docencia masónica. Para ello incorporamos un extracto de la Parábola del Camino que llega a nosotros desde el universo budista... *quién aprende, cómo aprendemos, para qué se aprende...* profundas y hermosas interrogantes que nos abren otros senderos aún más esotéricos. Espero que los lectores en general, y los Segundos Vigilantes en particular, disfruten su contenido.

Y a propósito de los Jefes de la Columna B, compartimos con ustedes una ejemplar actividad de confraternización organizada por Segundos Vigilantes de dos Respetables Logias cuyos epónimos implican hechos y acontecimientos de invaluable dimensión histórica para nuestra República. Lo encomiable de la acción reseñada en el presente Boletín lo constituye, a nuestro juicio, el relevamiento de los lazos masónicos que une a dos de nuestros más distinguidos héroes, lección de oro para los Aprendices de ambos Talleres...una bella iniciativa docente, sin duda.

Hemos recogido también las Conclusiones a las que arribaron los Aprendices que participaron en las fructíferas XXIX Jornadas de Docencia Masónica, realizadas en la fraternal y acogedora Jurisdicción de Llanquihue, en las que representaron dignamente a todos los miembros de su Columna esparcidos por la geografía masónica de Chile. En dichas reflexiones finales puede verse una mirada tan fresca como profunda ante los desafíos presentados por una compleja

convivencia ciudadana. Cabe destacar la perspectiva formativa implícita en la pregunta que da origen a sus respuestas.

Y a la hora de recoger la mirada de los Aprendices durante el presente año, hemos querido rescatar cuatro interesantísimas Planchas de gran contenido docente trabajadas en contextos de Cámaras y/o de Fiestas del Grado. En esta ocasión, y desde lo metodológico, destacamos el contraste de reflexiones ante una misma temática, queriendo significar con ello lo íntimo y personal del Aprendizaje Iniciático, que permite enriquecer nuestros saberes a partir de perspectivas exotéricamente diferentes, pero esotéricamente similares... *es la unidad en la diversidad*, aforismo esencial en la docencia masónica.

En palabras al cierre, ya completamente inmersos en el VII Convento Nacional, *"Masonería, Tradición Iniciática y Prospectiva"*, incorporamos un extracto del valioso aporte hecho por la Cámara de Aprendices de la Respetable Logia Juan Antonio Ríos N° 178, del Valle de Concepción, liderada por su Segundo Vigilante, Q.: H.: Daniel Sandoval Rivas, que invitamos a leer pues inspira a varias reflexiones en los cinco ejes temáticos, de cara a la Masonería que soñamos para los próximos diez años, respondiendo así de alguna manera al epígrafe con que se abre el presente Boletín.

Finalmente, y en el espíritu de luz y calor fraternal que nos inunda en virtud del referido Sol Invictus representado por el Solsticio de Verano para nuestro Hemisferio Sur, prodigo mis deseos de paz, armonía y prosperidad en sus vidas junto a los seres más amados. ¡¡¡Felices fiestas de Fin de Año!!!

Sean muy bienvenidos al Boletín *Eternos Aprendices* N° 18

Nelson Aguilera Asenjo
Segundo Gran Vigilante





JORNADAS NACIONALES DE DOCENCIA Llanquihue 2022

Culminan las jornadas Nacionales de Docencia en Puerto Montt, y la sensación de la tarea cumplida complace a nuestros corazones de hombres estudiosos y capaces de poner sus mejores esfuerzos en interpretar con rigor, bajo la inspiración masónica, las condiciones de los tiempos que nos toca vivir.

En el ambiente de este Templo, transitorio, pero no menos expresivo de la Tradición, ahora nos unimos en espíritu fraterno para expresar que, por muy equidistantes que sean nuestras diferencias, podemos considerarnos efectivamente Hermanos, porque la Masonería nos une a través de sus Altos Principios, y porque, en la práctica de nuestros usos y costumbres, adquirimos la enseñanza moral que nos entregan los Símbolos, con su *sabiduría milenaria*, para formarnos e informarnos de la necesidad moral.

En la posición al Orden del Aprendiz, las pasiones que nos encendieron el celo, pero cuyo fulgor puede inevitablemente enneguecernos, son contenidas por la Escuadra, con la fortaleza de las normas que todos debemos reconocer para saber convivir en las virtudes de una efectiva Humanidad. Ella nos dice que no todo lo que viene del corazón, no todo lo que nace de nuestras reacciones emocionales, por muy legítimas que las consideremos, puede ser contribuyente al acto de convivir en sociedad y de respeto al próximo, tan distinto a mí, en sus sanas intenciones.

La historia nos enseña que la erupción emocional de las pasiones es lo que ha traído como consecuencia los peores dramas y catástrofes en la convivencia humana (...) Todo como resultado de aquella pasión desenfrenada, adornada con abundante argumentación y encubiertos intereses, generalmente mezquinos, cuyo efecto es desatar las emociones incontenibles de las personas, de los grupos sociales, raciales, ideológicos, etcétera. En fin, lo que para algunos tiene sentido al parapetarse en determinados sofismas, creencias religiosas, políticas o sociales, pretensiones de verdad o reclamaciones insostenibles.

Por ello es que los Aprendices de MASONES nos ponemos al Orden, para contener aquellos efluvios impulsivos, aquella llama que muchas veces nos corroe las virtudes y la verdad, convirtiéndonos en ansiosos aspirantes a la hegemonía.



El Simbolismo nos pone también frente al Mosaico pedestre, donde nos desplazamos en la variedad de expresiones en que lo humano puede ser posible. Sin embargo, en su diversidad y contradicciones, integramos un mismo espacio, basal en nuestro transcurrir común, a pesar de nuestra reclamación de distinción.

Y la Marcha sobre ese plano diverso nos obliga a arrastrar la Escuadra de nuestra materialidad. Paso a paso avanzamos hacia el Oriente logial, llevando sobre nuestros hombros esa materialidad que deviene de las herencias, de las historias, de los resabios, de los éxitos y fracasos que debemos dejar atrás, ya que nos encontramos ahora en el tiempo de la Iniciación... en el tiempo de una regeneración.

Con esa condición sublime, la de Iniciados, hemos concurrido a estas Jornadas de Trabajo Masónico, a reflexionar en conjunto sobre lo que implica ser ciudadano en un tiempo de enormes desafíos, donde debemos iluminar a un pueblo sometido a enormes tensiones, y donde la argumentación de sofismas y artilugios de manipulación



buscan inducirlo hacia propósitos donde muchas veces no están en su Bien superior.

No hay ciudadanía sino en la realización de la democracia, señala no sólo el pensamiento político racional, sino la comprobación de la práctica política milenaria. Todos estamos en contestes en que la Democracia es esencial para ejercer el Derecho a la Ciudadanía.

El peor riesgo –hoy y siempre ...en cualquier lugar donde exista la Democracia– reside en que un Gobierno no sea lo suficientemente competente para proteger a las personas de la violencia y de los que se benefician de ella, o que se establezca el sofisma de un dictador que prometa resolver los problemas, y que las mayorías de un momento reciban esa solución de buen grado.

Lo peor está allí, donde siempre aparecen soluciones de manos de profetas del orden, de teócratas, de defensores del derecho divino en el ejercicio del poder, de paternalismos, de populismos, de dictaduras de pretendidas nobles intenciones, incluso la del proletariado.

He allí la encrucijada de la Democracia, que nos lleva, como hombres de bien, a buscar la fraternidad y el diálogo, la forma más humana para fortalecer los debates de la República en una perspectiva donde los derechos de las personas se realicen en la práctica fecunda de las reglas y las instituciones que establece la Democracia verdadera.

Si recorremos el sentido preciso del Aprendizaje que ocurre en el Primer Grado, con su Simbolismo, con su Doctrina manifestada en la Noche de nuestra Iniciación, con su Ritualismo y sus Usos y Costumbres, estaremos de acuerdo en que el universo masónico del aprendizaje Iniciático es, esencialmente, una escuela de ciudadanía.

Tal vez cada Grado Simbólico venga a continuar precisamente esa concepción universal de Ciudadanía, que tiene tanto valor en cualquier lugar del mundo, porque donde haya Masones trabajando, esos principios serán la respuesta a los distintos desafíos que deben vivir sociedades sometidas a las complejidades de culturas arcaicas,

de dogmas que buscan hegemonizar el poder por sobre los derechos Humanos y el respeto esencial a la condición humana.

Siempre invito a reflexionar sobre el escenario en que surge la Masonería Simbólica a inicios del siglo XVIII. Las guerras religiosas dominaban la forma de convivencia, en una lucha por la hegemonía plena con luctuosos resultados, regando de sangre los campos de batalla y las ciudades, entre el revanchismo y las odiosidades.

Entonces, un grupo de hombres de ciencia, de la Real Sociedad para el avance de la Ciencia Natural, quisieron hacer un experimento social, un modelo de relacionalidad fundado en antiguas Tradiciones Iniciáticas y en el Simbolismo Constructivo, para proponer un modelo de convivencia y de alcance universal. Con tal objetivo crearon una Gran Logia encargada de garantizar que el propósito se cumpliera. En la unidad fundamental –la Logia– se construyó un modelo de convivencia determinado por leyes y formas que apuntan esencialmente a construir una fortaleza moral, a partir de un proceso docente gradual, donde cada miembro debe construir o afianzar virtudes cuyo fin último es, precisamente, la ciudadanía, es decir, vivir y complementarse con los demás.

Nuestro modelo de ciudadanía es aquel, entonces, que se sustenta en principios universales, en aquellos que la Humanidad considera esenciales para construir una sociedad donde imperen la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad.

Culminemos estas Jornadas Nacionales de Docencia con esa convicción profunda y llevémosla a nuestros Talleres, junto a la reafirmación de nuestros altos Principios, los que han sido fortalecidos a partir de los debates realizados.

Sebastián Jans Pérez

Gran Maestro de la Gran Logia de Chile
Discurso de Clausura





LO ESENCIAL DE LA INICIACIÓN MASÓNICA



Rodrigo Lillo Astorga
Gran Logia de Chile

La Iniciación es el proceso sobre el cual se afina el método masónico del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. El objetivo principal de la Masonería es formar Iniciados, quien se une a la masonería recibe únicamente la Iniciación, absolutamente todo lo demás viene por añadidura. Entendemos la Iniciación como un viaje, como un continuo marcado por un conjunto de vivencias de carácter interno y de orden transformacional, quedando en evidencia que el ser Masón no se constituye solo por el hecho de haber sido Iniciado en el Primer Grado Simbólico, ya que este hecho es solo la puerta de entrada a dicho proceso de formación.

En el ámbito de la tradición primordial se ha hablado siempre de dos tipos de Iniciación, donde la primera es la Iniciación ceremonial simbólica y la segunda es la Iniciación real. La primera se refiere al tipo de Iniciación que brindan instituciones como la nuestra

y constituyen una representación simbólica de los procesos, fenómenos y vivencias de carácter interno que caracterizan y la distinguen de la Iniciación

real, que por su parte, se describe como un proceso íntimo que se verifica al interior de cada persona, y consiste en una serie sucesiva de despertares y expansiones de conciencia que suponen una rectificación general de la personalidad profana, es decir, una mutación ontológica del régimen existencial que necesariamente trae aparejado un pensamiento más refinado o elevado, y a consecuencia de ello conductas más ennoblecidas, probas y rectas.

Esta distinción entre ambas Iniciaciones nos lleva a la obvia conclusión de que no por recibir la Iniciación ceremonial nos convertimos automáticamente y por esa sola circunstancia en Iniciados. La Iniciación no existe por sí sola, ya que requiere de un método y de un vehículo.

El “método” al que se alude es el Símbolo y a su turno, el vehículo masónico está constituido por el Rito y los Rituales. Para hablar del Símbolo necesariamente debemos remitirnos a las antiguas escuelas de misterio, donde el Símbolo era el compendio de una lección que el





maestro ofrecía a su discípulo de boca a oído, y cuando la clase finalizaba le entregaba el Símbolo que la sintetizaba bajo la forma de un objeto o un dibujo, de suerte que en el futuro el estudiante con el solo hecho de remitirse al Símbolo pudiese evocar de manera automática todo el contenido de la lección que había recibido. Desde esta perspectiva el Símbolo aparece como una representación sensorial de una idea y/o concepto, es decir un método para transportarnos a la idea de algo ya conocido y sabido, una regla nemotécnica, donde a través de la interacción sensitiva hacer patentes contenidos abstractos que inciden y recaen siempre en realidades de orden interno del Iniciado.

El vehículo masónico es el Rito. El Rito es un proceso estructurado y progresivo de formación trascendente que se expresa a través de Símbolos que cobran vida o actividad a través de Rituales, Liturgias o Ceremonias. El Rito constituye un conjunto de posibilidades formativas, sistemáticamente dispuestas bajo la forma de grados o niveles de enseñanza. Al interior del Rito, todo Grado es el concierto o sinfonía de una idea, todos los Símbolos expresados en el Rito hablan, suenan y refieren el mismo concepto, la misma enseñanza, la misma filosofía, la que a su vez evoca en el Iniciado un determinado

estado de conciencia que identifica la labor a desarrollar en dicho grado y el nivel de avance que éste representa.

El Ritual es el aspecto vivido y palpable, aquello que activa y revive los contenidos del Rito. No se concibe al Ritual si no es en función de un conjunto de ideas al que actualiza y pone en escena. El Ritual es por ende la doctrina teatralizada. Para expresarnos en términos gráficos, y usamos como ejemplo la música, el Rito vendría siendo la partitura y el Ritual sería la orquesta tocando esa música que resuena en el ambiente estremeciendo al Iniciado con delicados tonos vibratorios que facilitan su vivencia expansiva.

Por lo dicho podemos concluir que Iniciación Ceremonial, Símbolos, Rito y Rituales son los aspectos esenciales que la Orden pone a nuestra disposición para alcanzar la Iniciación efectiva, la Iniciación real en cada uno de nosotros. En consecuencia, los avances de nuestro proceso Iniciático están directamente relacionados con la calidad del Rito que practiquemos y con nuestra capacidad para comprender el real significado y utilidad del conjunto de Símbolos que decoran nuestras Logias dependiendo de la Hora y Edad.

Nota: Las reseñas doctrinales no tienen por motivo ser visiones oficiales, ni en caso alguno tienen carácter vinculante o conclusivo, siendo su único propósito el de contribuir al trabajo colectivo de nuestra augusta Orden.



LA DOCENCIA MASÓNICA

La Parábola del Camino

Un brahmán le preguntó al Buda:

Señor, ¿todos los discípulos alcanzan el Nirvana o sólo algunos?

El Buda repuso: Unos lo alcanzan y otros no lo alcanzan

Entonces el brahmán se sorprendió y dijo: Venerable señor, ¿cuál es la causa, ¿cuál es la razón de que, existiendo el Nirvana, existiendo el camino que conduce al Nirvana, existiendo El Buda como consejero, algunos de los discípulos instruidos alcanzan el Nirvana y otros no?

Y el Buda repuso: Déjame, buen brahmán que yo mi vez te pregunte a ti: ¿Conoces muy bien el camino que llega a la ciudad de Rajagaha?

Por supuesto, Señor, muy bien

Un hombre, deseando ir a Rajagaha, se te acerca y te pide que le indiques cómo llegar a la ciudad. Y tú le explicas "Sigue esa carretera durante un trecho y después de un tiempo te encontrarás con una aldea; pásala y continúa caminando un poco hasta que llegues al mercado. Pasa también el mercado y poco después te encontrarás

con los parques y lagos maravillosos de Rajagaha". Pero, aunque tú lo hayas orientado correctamente, él puede tomar el camino equivocado en dirección hacia el otro lado. Más tarde otro viandante viene y te pregunta cómo se va a Rajagaha. Y le proporcionas idéntica explicación. Así instruido, llega perfectamente a la ciudad. ¿Cuál es la razón, brahmán, cuál es la razón para que existiendo el camino que conduce a Rajagaha y existiendo tú como consejero, un hombre exhortado e instruido así por ti, tome la carretera equivocada y el otro llegue felizmente a Rajagaha?

¿Qué podría yo decirte a esto, señor? replicó el brahmán. Yo simplemente he indicado correctamente el camino.

Y el Buda explicó: De igual modo, brahmán, existe el Nirvana y el sendero que conduce al Nirvana y existo yo como consejero, pero en tanto unos discípulos, exhortados e instruidos así alcanzan la meta inmutable que es el Nirvana, otros no lo alcanzan ¿Qué puedo yo hacer en tal caso? Un Tathagata ("el que así ha venido") es el que indica el camino.

La perseverancia es la clave del éxito en la empresa del desarrollo de sí mismo





¿Qué es Masonería?

(Una reflexión personal luego del confinamiento)



Galo López Zúñiga

Iniciado el 11 de abril de 1984

R.: L.: Amanecer N° 71

Valle de Valparaíso

Mi ingreso a la masonería ha sido una de las principales oportunidades de transformación personal que he tenido en la vida. Definitivamente, tengo la convicción de que habría sido muy diferente de lo que he llegado a ser sin que se me hubiese presentado esta oportunidad; la que tuve por allá por el mes de abril del año 1984, es decir, hace ya algo más de 38 años. Un lapso importante de tiempo que me ha llevado a la siguiente reflexión que quiero compartir con quienes accedan a la lectura de estas líneas. En específico, compartir qué entiendo por *Masonería*.

Una reflexión que pone como contrapunto algo que solemos escuchar desde el medio externo, e incluso por algunos hermanos que -a mi juicio- ingresan a ella con una idea que me resulta muy distante de esta reflexión. En efecto, en reiteradas ocasiones, la institución es vista como una entidad poderosa que tiene la solidez y capacidad de sustentar a quienes ingresamos a ella. Algo así como acceder a una entidad muy exclusiva que ha construido una sólida red de relaciones, contactos e influencias. Por lo tanto, ingresar a ella sería quedar a cubierto al interior de algo muy poderoso que nos protegerá, que cuidará de nosotros y nos abrirá posibilidades en este mundo de relaciones y contactos. Analógicamente, un contenedor muy sólido que nos transmitiría esa solidez a la fragilidad

existencial que impone una sociedad estructurada en base a relaciones de poder.

Al respecto, aunque la realidad social, económica y política de la sociedad se estructura en diversas redes de relaciones e influencias, entiendo que la masonería no comienza, no se confunde y no se extingue en la dimensión estructural del poder. O quizás por la importancia de aquello para el sujeto libre (*que es quien se supone debe fluir desde su propia conciencia ilustrada*), la masonería emerge relevando esa libertad individual para los hombres y las mujeres que se construyen existencial y autónomamente a través de su inteligencia, su prudencia, su rectitud y la inspiración constructiva de valor realizada desde su trabajo. Simplemente, constructores llamados a dar forma a una realidad que se humanice. En tal sentido, la Masonería emerge como una entidad que busca construir, contraponer o trasladar el poder desde las estructuras que dominan, subordinan, socializan y normalizan las diversas prácticas que tales estructuras requieren; a la conciencia consciente del sujeto que piensa, partiendo por mejorar su forma y el contenido de su pensar. En otros términos, trasladar el poder desde los fines que se imponen heterónomamente como un destino alienado para todos, a los principios que han de sostenerse e inspirarse desde cada vida y desde cada conciencia. Así como también, desde los valores que suelen ocultar una moral parcial, interesada, dogmática y tendenciosa, a la reflexión Ética que cuestione aquella mirada parcial que se pretende imponer. Algo muy recurrente que requiere la dominación heterónoma; aquella que busca normalizar las estructuras de poder con afirmaciones del tipo: "*hay que creer en esto*", para acarrear a todos "*hacia dónde*".





Es así, *-la Masonería-* una entidad llamada a pensar lo humano; haciéndolo a través del Iniciado que va haciendo suyos los principios sobre los cuales esa humanización ha de posarse. Y ello, a fin de promover las mejores prácticas expresadas en la virtud de cada acción realizada, para un actuar y un hacer *"Desde donde"*. Simplemente, una entidad que tiene que llegar a residir en cada individualidad que la integra, es decir, en la particular y personal realidad de cada uno de sus miembros. Todo un itinerario para proyectarse desde cada Iniciado hacia los extramuros, es decir, instalarse en cada conciencia que piensa, hasta forjar el templo y la voluntad que actúa.

De ahí la importancia docente de la Iniciación y sus Ritos. Un largo proceso de toda la vida, el que comienza con una narrativa humana en la *Cámara de Reflexiones*, que es en donde cada iniciado (*en la silente oscuridad y con lo esencial para volcarse hacia su interioridad*), declara el sentido y el destino que debiera darle a su vida. Todo en un instante germinal que ve la frágil transitoriedad temporal de esa vida y en la continuidad de lo que seguirá, más allá de la propia existencia.

Para ello *-entiendo-* ingresamos a la Masonería, para dejar que en cada uno de nosotros puedan ser sembradas esas semillas de bien que requiere la inmensidad latente de lo humano que fluye en cada individualidad. Ahí están nuestros *Principios y Propósitos*, como realidades muy frágiles y expuestas a diversas lesiones que las instrumentalicen, las subordinen y las dobleguen siguiendo otros anhelos muy distantes de eso humano que nos motiva. En tal sentido, la *Masonería* es un lugar lleno de contenidos germinales, de brotes muy frágiles que tienen que ser sembrados, cultivados y cosechados por labriegos conscientes de esa fragilidad. Pero también, conscientes de la necesaria importancia de esos brotes, de esos *Principios y Propósitos* como sustrato de un mundo que necesita de lo humano para humanizarse y no, simples relaciones de poder y de estructuras de dominación que contengan otros intereses y otras prerrogativas. Por lo que llegar a ser Masón es transformarse en la buena tierra en donde esas semillas deben ser sembradas; lo que nos lleva a ser la tierra que recibe esos brotes y el labrador que los siembra, cuida y cultiva para cosecharlos en su vida, en la de los demás y para -ojalá- llegar con ellos a toda la sociedad.

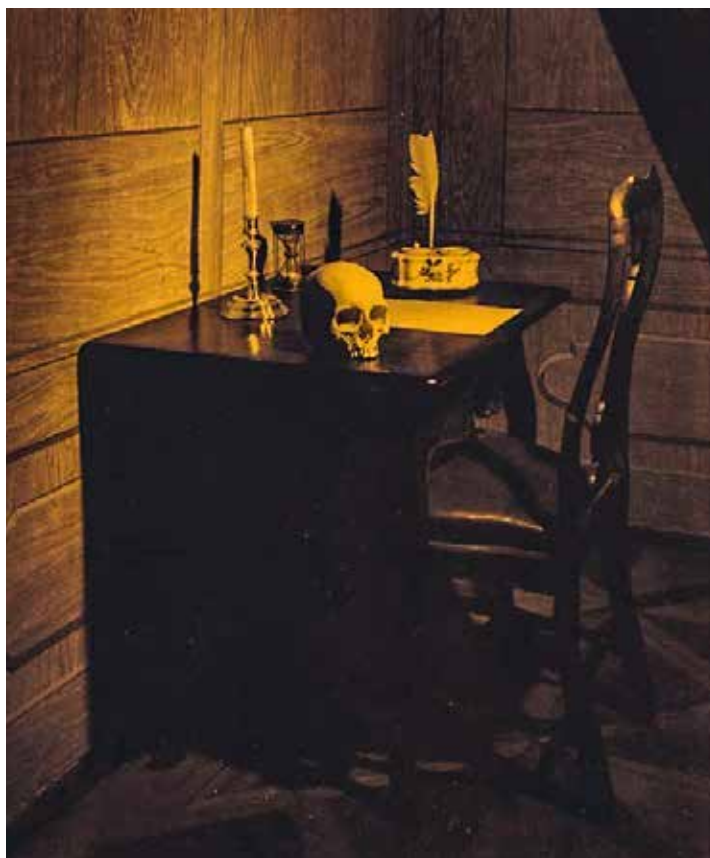
En efecto, hemos llegado a la Masonería, no para ser contenidos por ella, sino que a ser ese contenedor de esos *Principios y Propósitos* de humanidad que el mundo necesita. De ahí ese párrafo señero de nuestra iniciación que dice:

"Nuestra Orden elige hombres, los educa, los organiza y disciplina; esto es, corrige en ello cuanto es posible los defectos de herencia; les enseña a seleccionar los elementos útiles del ambiente en que se desenvuelven, y les indica el rumbo de las evoluciones que han de llevarlos a su destino."

Purifica al hombre, se purifica así misma, por el propio esfuerzo sin intervenciones extrañas, purifica por medio del estudio, por el ejercicio de la justicia y por la actividad del trabajo."

Algo así como depositar en cada parte (en cada Iniciado), el todo contenido en sus principios, en sus prácticas y en sus Rituales. Lo que es fundamental, pues tales *Principios y Propósitos* tienen que ser en cada generación redescubiertos por mentes lúcidas y contestes a la realidad de cada tiempo y lugar. Y, más aún, pues se trata de *Principios y Propósitos* muy delicados; los que deben ser comprendidos en su redescubrimiento permanente, sin que se agoten, vulgaricen o desvirtúen. En efecto, cada masón se forma así abriendo su mente y su corazón, para dejar entrar la luz que ilumine esos contenidos que están en su conciencia.

En definitiva, el Masón no llega a la masonería para ser beneficiado por algo poderoso que lo cobije. A diferencia de ello, ésta *-la Masonería-* es la interpelación que se dirige a la conciencia del Iniciado, a fin de que éste se adentre en los misterios que están *-aparentemente-* visibles en sus Ritos. Desde donde deben ser redescubiertos en cada tiempo y lugar, a través de la experiencia simbólica, lúcida y reflexiva de cada hermano en su respectivo Taller. Misterios de humanización que requieren ser vueltos a la vida en cada instante, para no quedar silentes en la pasividad, en el ocultamiento, en la tergiversación instrumental o en el simple error. En definitiva, principios, prácticas y propósitos muy frágiles que deben ser cuidados, redescubiertos y transformados en acciones que, igualmente, seguirán inmersos en su fragilidad sino son portados y aportados por la Sabiduría que los retoma, por la Fuerza que los hace realidad y por la Belleza que cautiva comprensivamente la realidad que se tiene que construir. Simplemente ...un Iniciado a la altura y a la vanguardia de su tiempo.





CONCLUSIONES DE LA PLANCHA DE PRIMER GRADO TITULADA “EL PROPÓSITO DE PERFECCIONAMIENTO DEL HOMBRE Y DE LA HUMANIDAD”

La sociedad contemporánea se caracteriza, en términos generales, por ser comunicacionalmente definida, globalizada, competitiva y cambiante, orientada al desarrollo tecnológico, en las que se han quebrado las grandes ideologías, con la pérdida de vista de las corrientes de pensamiento, que han sido sustituidas por una orientación económica dominada por los grandes mercados, que a su vez marginan a grandes segmentos de la sociedad. En síntesis, una sociedad que está en una vertiginosa carrera, desarrollada tecnológicamente, pero desorientada en lo espiritual, con una significativa pérdida de los valores humanistas.

Nuestra sociedad marginaliza al hombre y lo aísla de su entorno, produciéndole inconformismo, que se traduce en un denominada “desgano vital”, sin proyección axiológica, perdiendo su capacidad de



Juan Espinoza Barrio

R.: L.: Humberto Molina Luco N° 161
Valle de Valparaíso

socializarse, floreciendo sus egoísmos en procura de proteger su subsistencia y no su existir; mientras tanto, la sociedad le requiere para sobrevivir, siendo este el ambiente donde florece la inequidad, producto de un desarrollo desigual.

Es en estas condiciones que a los Masones les corresponde un rol que tiene dos dimensiones; una inicial, de perfeccionamiento personal de aprendizaje y desarrollo del conocimiento de nosotros mismos, que requiere querer lo que hacemos y creer en ello, con una valoración positiva de nuestro ser. Siendo indispensable forjarlas en el crisol purificador de la más perfecta grandeza espiritual, pues sólo en estas condiciones podremos lograr nuestra propia transformación en personas del pensar, el hacer y del valorar. La segunda dimensión opera en el mundo profano en que debemos ser ejemplos y educar a los más próximos, focalizando los esfuerzos en promover cambios, *verbi gracia*, en la juventud, aplicando los principios y valores que nos enseña la Orden, en la acción diaria con nuestros semejantes, nuestras familias y la sociedad; para ello el Masón debe formarse como un líder con base ética y moral.





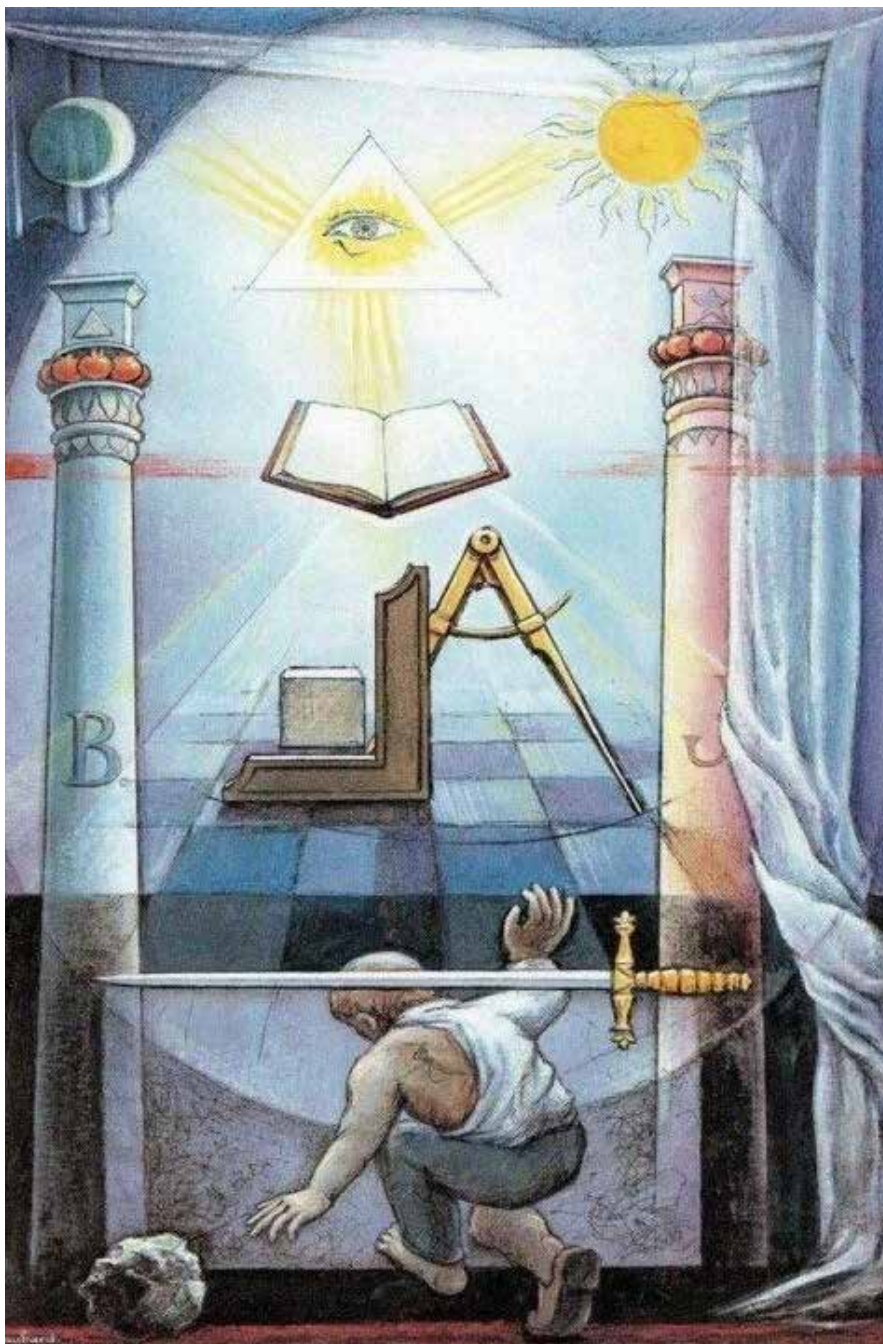
CONCLUSIONES DE LA PLANCHA DE PRIMER GRADO TITULADA “EL RITO COMO SISTEMA DE ENSEÑANZA”

El Rito puede definirse como orden, costumbre, ceremonia, y por extensión, cualquiera de las prácticas y fórmulas usuales en todos los cultos. Los Ritos no sólo suelen diferenciarse en todas las religiones, sino que aun, dentro de cada una de ellas, existen éstos en gran número. En masonería se concibe como “el conjunto de reglas o preceptos que se practican en las ceremonias, signos, toques, palabras y todas las demás instrucciones secretas de los grados”.

El Rito está estructurado y codificado de tal manera que conforma un hilo conductor, el cual no sólo puede transmitir un claro y sencillo mensaje general, normando y ordenando el comportamiento de los Queridos Hermanos en el Templo, sino que puede activar mecanismos subconscientes que generan un elevado sentido de la trascendencia, en la figura del Grande Arquitecto del Universo.

El Rito por lo mismo tiene una importancia no sólo por su práctica como Ritual sino también por su asimilación espiritual, psicológica y conceptual, que tiene como objetivo sintonizarnos en un canal común, donde pueda fluir la adecuada comunicación que permita la profunda reflexión...pero se vive de forma particular por cada uno de nosotros, de la misma forma que los símbolos cuentan con significados que se establecen a través de la docencia entregados en Cámaras de Instrucción, pudiendo ser resignificados por cada uno de nosotros.

Siendo la Masonería una escuela Iniciática, pretende como ya se ha expresado en un comienzo, la realización plena del hombre en todas sus manifestaciones. Dado, a la vez, que la Iniciación es la indicación de un camino a seguir, nuestro Rito constituye todo un tratado de moral que predica la fraternidad universal, el amor al prójimo y la elevación moral, mediante la superación de cada uno, la práctica de la Caridad y de la Tolerancia, pues es un movimiento filosófico activo, universalista y humanístico, en el que caben todas las orientaciones y criterios que tienen por objeto el mejoramiento material y moral de la humanidad.





UNA EXPERIENCIA EJEMPLAR

El 2022 ha sido, sin dudas, un año significativo para la Masonería en Chile. Se conmemoraron 160 años de la Gran Logia de Chile con un homenaje a dos próceres de la patria, Bernardo O'Higgins y José Miguel Carrera, instancia que permitió el encuentro de las Respetables Logias que llevan como patronímicos a estos ilustres hombres.

La Respetable Logia José Miguel Carrera N°22 y la Respetable Logia Bernardo O'Higgins N°79 no habían cruzado sus caminos previamente, pero la voluntad de los Segundos Vigilantes por cambiar esa historia se impuso y sin dudar los Aprendices de ambas Respetables logias comenzaron a trabajar masónicamente para desarrollar lazos de fraternidad y respeto.

El desafío era evidente, encontrar el punto de equilibrio que diera el puntapié para iniciar tareas en conjunto, y la respuesta se encontró rápidamente cuando un Querido Hermano propuso la elaboración de una Plancha que hiciera un repaso de ambos próceres, dejando de lado la histórica disputa y rivalidades triviales, sino que demostrara aquello en lo que estaban de acuerdo, la similitud de sus convicciones, las cuales seguían el mismo camino, la emancipación e independencia de Chile, su amada Patria.



Iván Marinkovich Morales

Segundo Vigilante

*R.: L.: Bernardo O'Higgins N° 79
Valle de Ñuñoa*

Indudablemente la confección de un trabajo de estas características significaba una tarea compleja, misma que fue realizada con éxito y presentada en la primera Cámara conjunta de estos respetables

talleres, el día lunes 30 de mayo de 2022. La presentación de la plancha **"O'Higgins y Carrera ¿Qué los une?"** generó una agradable, positiva y fraterna discusión respecto del contexto histórico en el que se desarrollaron tanto los sucesos como los mismos personajes, culminando aquella jornada con una excelente recepción por parte de ambas columnas y también con la promesa de seguir trabajando conjuntamente. Promesa que se materializó en una invitación por parte del Venerable Maestro de la Respetable Logia José Miguel Carrera N°22, el Q.:H.: Maximiliano Paluz Núñez, para dar lectura al Trazado el día jueves 9 de Junio de 2022 en tenida de Primer Grado, ocasión en la que se trabajó masónicamente demostrando con hechos que ambos patronímicos compartían los mismos ideales de patriotismo, razón de sobra por la que deberían ser recordados. Esta solemne convocatoria culminó como es costumbre con un ágape fraternal estrechando aún más los lazos que se lograron crear producto de las buenas intenciones de los respectivos Segundos Vigilantes.

Avanzado el año y aún con el homenaje a Bernardo O'Higgins y José Miguel Carrera realizado por la Gran Logia de Chile en mente, la columna de aprendices de la Respetable Logia Bernardo O'Higgins N°79 decidió realizar una representación teatral en la que se tomó como base la plancha anteriormente mencionada,





Lectura de plancha "O'Higgins y Carrera ¿Qué los une?" en R.:L.:B.:O.: N°79



Fiesta del aprendiz 2022 de la Respetable Logia José Miguel Carrera N°22



Fiesta del aprendiz 2022 de la Respetable Logia Bernardo O'Higgins N°79

resaltando por supuesto aquellos ideales que compartían nuestros próceres de la patria. Esta representación se llevó a cabo el día Jueves 6 de Octubre del presente año, en el marco de la la Fiesta del Aprendiz del Taller, celebración que contó además con la activa participación de los Queridos Hermanos Aprendices de la Respetable Logia José Miguel Carrera N°22 tanto en cargos de la oficialidad *pro tempore*, como también desempeñando el papel del propio José Miguel Carrera en la antes mencionada representación. Los trabajos culminaron con un muy grato y fraternal Ágape en el que nuevamente se reforzaron los lazos de unión y hermandad que promueve nuestra Augusta Orden.

La Columna de Aprendices de la Respetable Logia José Miguel Carrera N°22 procede también a convocar a los Queridos Hermanos Aprendices de la Respetable Logia Bernardo O'Higgins N°79 a su Fiesta

del Aprendiz 2022, reunión en la cual se solicitó la participación de esta última columna, materializada en la confección y posterior lectura en Tenida de la introducción a la plancha **"El trabajo del Aprendiz en la cantera"**. Al igual que en las anteriores ocasiones, los trabajos se realizaron masónicamente y culminaron con un fraternal Ágape en el que, tanto QQ.: HH.: Carrerinos como O'Higginianos compartieron, rieron y celebraron con júbilo acordando continuar en caminos conjuntos en aras de derrumbar esas barreras de antagonismo historiográfico con el que se encasilla a sus patronímicos próceres.

Sin lugar a dudas en el año 2022, a 160 años de la fundación de la Gran Logia de Chile, las Respetables Logias Bernardo O'Higgins N°79 del Valle de Ñuñoa y José Miguel Carrera N°22 del valle de Providencia, han trabajado de manera incansable por establecer y fortalecer lazos de fraternidad que previamente no compartían de manera tan intensa como existen en estos momentos. Es un hecho que estas Columnas de Aprendices, guiadas por sus respectivos Vigilantes, han logrado un hito en la historia de ambos talleres al estrechar sus manos con el toque y entablar relaciones que difícilmente puedan deshacerse con el tiempo.





CONCLUSIONES PRIMER GRADO XXIX JORNADAS NACIONALES DE DOCENCIA MASÓNICA

“LA FRATERNIDAD Y EL DIÁLOGO COMO EJES DE LA CONVIVENCIA CIUDADANA”

¿Qué espera la Masonería de nuestro Grado?

El núcleo fundamental de la sociedad es la familia, que es el punto de inicio de la formación de un ser humano integral, para que pueda interactuar con otros y desenvolverse en la sociedad. Las distintas crisis han incrementado la falta de conocimientos y valores en una sociedad arraigada al inmediateismo y distintos dogmas.

Bajo la mirada del Aprendiz, el camino es la formación en base a la educación con un cambio centrado en el Humanismo y en la Fraternidad, para mejorar la convivencia social, con énfasis en el núcleo familiar.

La doctrina Masónica es crucial para nuestro perfeccionamiento. El accionar masónico debe estar basado en un modelo de Fraternidad e Igualdad, y tal como la luz que nace de Oriente, debemos proyectarla a nuestra sociedad.

Especial importancia cobra el trabajo personal de cada uno de los Queridos Hermanos, que representan experiencias vitales enriquecedoras en la formación de una vida Masónica que nos impele a aportar de manera efectiva a la sociedad, mediante la acción. Especial mención y consideración deben tener siempre la Tolerancia, la Solidaridad, el



Diálogo, la Educación y la Cultura, ya que estos son los pilares de todo trabajo concreto que pueda generar cambios positivos y que sean, a su vez, efectivos y notorios en la sociedad actual, pues requieren del esfuerzo y la voluntad de mejorar por parte de cada uno de los individuos que la integran.

Desde la perspectiva de la Fraternidad, es importante el cambio personal, a fin de poder proyectar esa armónica relación con el otro, donde el emisor y el receptor puedan recibir la pregunta y tener derecho a réplica, a través de la Tolerancia y el Respeto Mutuo.

La Fraternidad debe promover el amor por cada una de las personas, para que ésta arraigue en los principios que se buscan en Masonería, además de la aceptación del otro como un igual, sin hacer diferencias frente a su condición cultural y de pensamiento.

La Gran Logia de Chile, a través de sus miembros en particular, debe tener un rol activo en la vida pública y sus contingencias, contribuyendo al desarrollo de las diferentes instituciones y asociaciones existentes, articulando los esfuerzos grupales e individuales, siendo un puente para el diálogo y continuando con la labor en torno a la reflexión de las necesidades o requerimientos de la sociedad, para lograr así una sana convivencia.

A modo de corolario, ¿Qué ejemplo podemos ser para nuestra sociedad actual y futura? Debemos ser más abiertos, desarrollando actividades que permitan transparentar los valores de la Orden, entregando activamente (pero de forma discreta), una visión de cómo enfrentar al mundo, de una manera más armónica y ecléctica.



Víctor Bustos Gutiérrez

*Respetable Logia Mariluan N° 73,
Valle de Victoria
(Lectura, sábado 8 de octubre 2022, e.: v.:)*





REFLEXIONAN LOS APRENDICES





El Dogal y la Venda



René Lues Escobar

R.: L.: Buenaventura Cádiz
Patiño N° 188
Valle de Viña del Mar



Antes de ser admitido al interior del Templo y como preparación fundamental, al aspirante

se le cubren los ojos con una *venda* y se le ciñe un *dogal* al cuello.

El dogal es un elemento que sirve para atar, ligar, amarrar o sostener cosas o animales; a estos últimos generalmente por la fuerza, demostrando de esta manera el dominio del amo sobre la bestia.

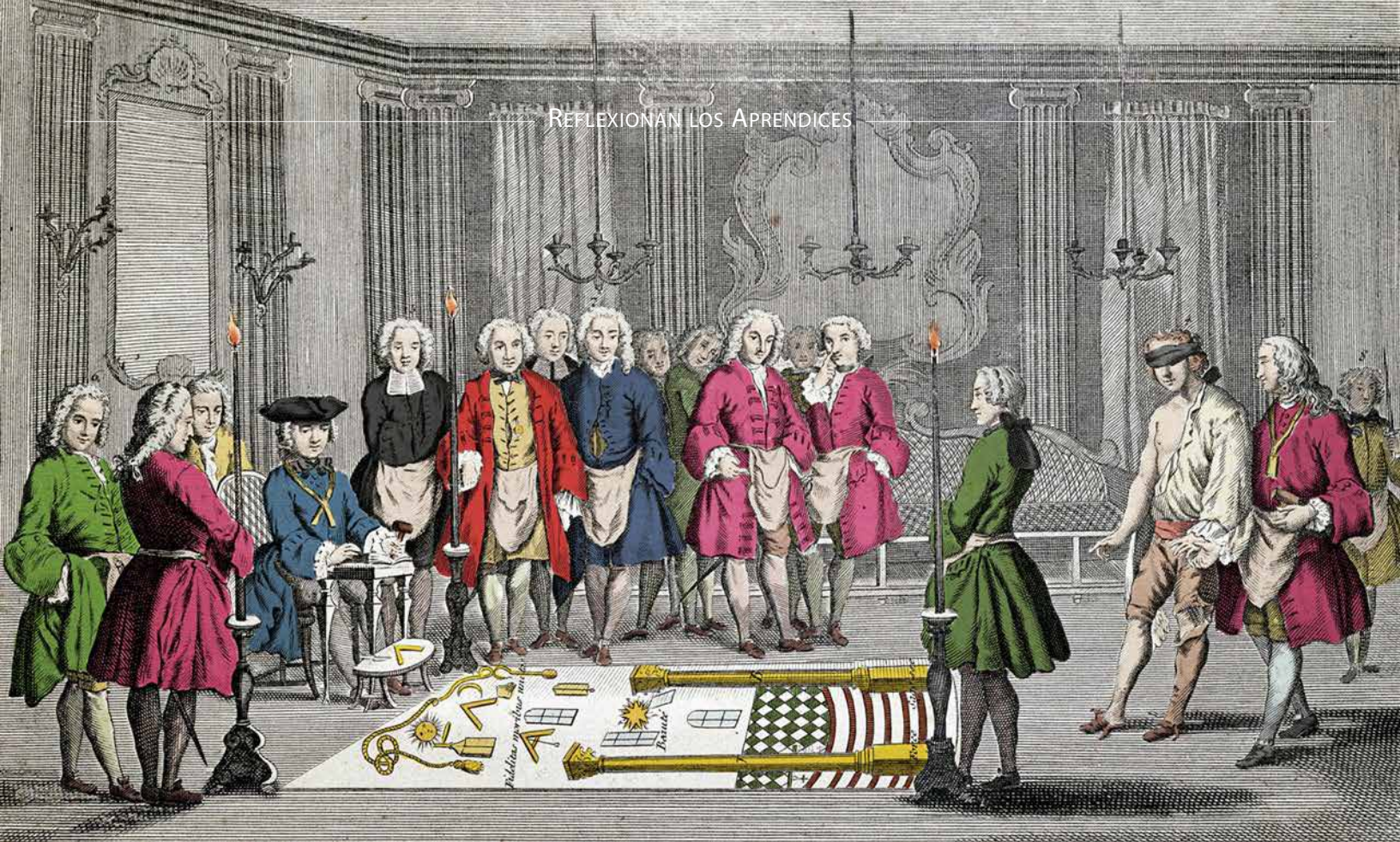
Es el símbolo de todas las fuerzas y deseos que regulan la conducta de una persona desde fuera, y no se quita hasta que uno es capaz de controlar su vida y gobernarse desde dentro.

Por su parte, la *venda*, al inutilizar el sentido de la vista física y generar una ceguera temporal, despierta el natural temor del candidato frente a los pasos que debe dar para enfrentar las pruebas simbólicas. Además, obliga al candidato a bucear en sí mismo, a visualizarse, aclarando el alma como una luz.

El objetivo de la Iniciación consiste en hacer tomar conciencia de lo efímero de la vida y de la misión que tenemos sobre la tierra. Con la permanencia en la Cámara de Reflexiones se simboliza que llegamos a la Masonería desde una sociedad profana en la que reina la envidia, la vanidad y la discordia, entre otras pasiones que le esclavizan, por lo que debe liberarse de esas deformaciones con la ayuda de la ciencia, la virtud y el trabajo para así alcanzar la libertad y por ende su felicidad.

Para la Logia, la discreción es la primera función de la *venda*, pues ella permite que el candidato, siempre libre para retirarse





voluntariamente, no pueda ver el rostro de los miembros del Taller. La *venda* tampoco permite ver el rostro completo del candidato y será, por lo mismo, su protección, su última intimidad. Pero la justificación suprema de la venda reside en su retiro y deslumbramiento final por la luz.

La precariedad de la apariencia física en la que se conduce al candidato al Templo indica la necesidad de despojarlo de sus preocupaciones y falsas ideas, para revestirlo de un alma nueva y de nuevos sentimientos. Significa que el hombre no es casi nada sin el auxilio de sus semejantes y que no son necesarios los vestidos y el dinero, sino la virtud, pues sólo con ella se adquiere verdadera humanidad. Pero, además, esa manera de ir vestido cercena su arrogancia e instintivamente le hace volverse hacia sí mismo, acentuando la posibilidad de percibir sensaciones a través del sentido del tacto.

La *venda* exige la humildad del candidato, su disposición, gratitud y credulidad. Él recuerda a Themis, la diosa de la Justicia, quien es representada con sus ojos vendados. El candidato no podrá remitirse más que a sí mismo para elaborar su decisión, pues tiene los otros sentidos sin velar; notablemente el oído (voz de un ignoto Venerable Maestro, sonidos propios de la ceremonia, el eco sorprendente de su propia voz), el gusto y olfato (contenido del cáliz de la amargura y aromas del templo) y el tacto (acompañamiento acogedor del guía).

El acto de ver no se reduce solamente a abrir los ojos, sino que nos obliga a veces a cerrarlos, a fin de contemplar el Ser que somos. De

allí nacen dos lenguas diferentes: la de lo "visible" y la de lo "invisible", la de los objetos exteriores y sus signos y la del sujeto interior y sus símbolos, aquella de las colectividades y ésta de las comunidades... aquella de la educación y ésta de la Iniciación.

En relación al otro símbolo analizado, el *dogal*, representa, como ya lo hemos afirmado, la esclavitud a la que nos someten nuestras pasiones, errores, prejuicios y toda la tiniebla en que nos sumerge el mundo profano. Al liberarnos de este yugo, aceptamos la filosofía de nuestra nueva vida, buscando un permanente progreso espiritual, rechazando las fuerzas externas que nos pretenden controlar, buscando ser siempre amo de uno mismo y manteniendo a la ley como una cuestión fundamentalmente moral.

Si una Logia es símbolo del mundo y la Iniciación es nuestro nacimiento en la Masonería, esta sogá no es diferente de la cuerda que une a su madre al nacer, por lo que de acuerdo a lo que generalmente se interpreta, así como el cordón físico es reemplazado por un lazo de amor y obligación entre madre e hijo, y en uno de los momentos más impresionantes de la Ceremonia de Iniciación, al quitar esta cuerda se vincula al nuevo eslabón con un lazo más fuerte que cualquier cable físico. Lo que antes era una restricción material externa se ha convertido en una restricción moral interna. Es decir, la fuerza es reemplazada por el amor y este es el secreto de la seguridad y la única base de la Hermandad.

La *soga* es el signo de la promesa en la vida de un hombre. Es, de hecho, el gran Símbolo del lazo místico que la Masonería hace y entrelaza entre los hombres y, en la medida que vayamos transmitiendo nuestra espiritualidad a través de actos, algún día uniremos también a toda la Humanidad.



El Dogal y la Venda

El día en que recibí el favor de la Iniciación

recuerdo que hubo varios elementos que me desconcertaron, pues como profano nunca los había observado detenidamente, como sí fue posible verlos en la Cámara de Reflexiones ni menos había tenido la ocasión de “vivirlos”, como lo fue luego de aquel momento de profunda introspección. Entre estos elementos, que ahora puedo concebir como Símbolos, se encontraban el *Dogal* y la *Venda*.



José Francisco González

R.: L.: Progreso N° 4
Valle de Valparaíso

la cámara de reflexión, que simbolizaría el útero materno (Lavagnini, 2007).

EL DOGAL

Las dos interpretaciones sobre el dogal al cuello a las que pude acceder presentan matrices de análisis diferentes, las que paso a indicar:

El *Dogal* al cuello como símbolo de cordón umbilical.

Conforme a esta interpretación, el dogal representa el cordón umbilical que une al Aprendiz de Masón, que se estaría gestando, en

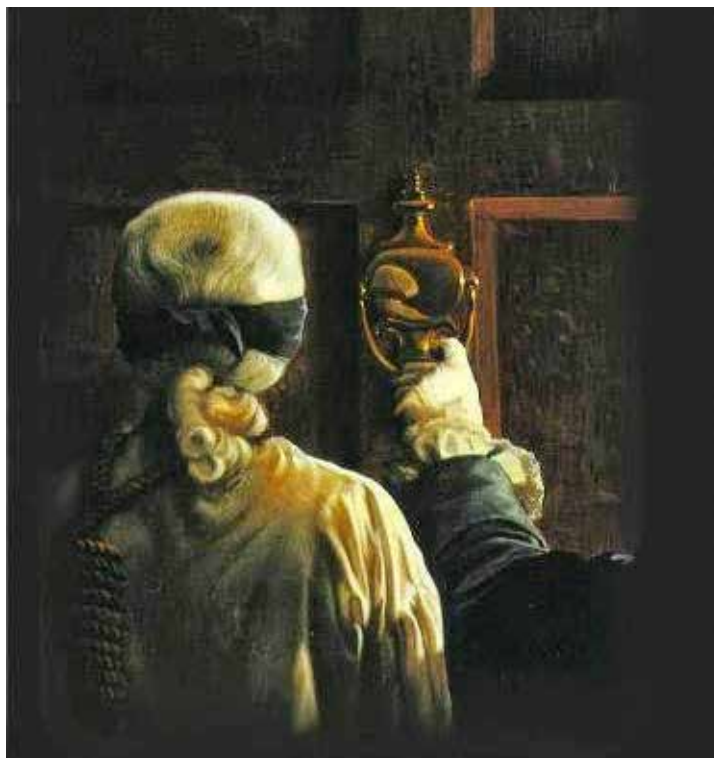
Se aprecia en esta concepción una matriz conceptual de corte biológico para simbolizar el nacimiento a la vida masónica de aquel que experimenta y vive el Ritual de Iniciación y la instalación y retiro del dogal como un parto.

El *Dogal* al cuello como símbolo de las preocupaciones e ignorancia profana.

Una segunda interpretación, cimentada desde una matriz conceptual socio-cultural, es aquella que ve en el Dogal al cuello el peso y la sujeción del ser humano, respectos de las preocupaciones y de la ignorancia que predominan en la sociedad profana, tal como nos señala el V.:M.: en el ritual de iniciación, cuando sostiene: “*Estáis con un dogal al cuello, en representación del ignorante, que, sin idea de su propio valer, vive esclavo de las preocupaciones, obedece ciegamente a los impulsos de la pasión, cede al atractivo de los goces materiales, y es víctima infeliz del egoísmo, o de los que lo explotan en sus flaquezas y falta de carácter*” (Gran Logia de Chile, 2017).

Será sobre esta interpretación que profundizaré, ya que considero que nuestra concepción de mundo se nutre de valores, ideas e intereses que se van internalizado a lo largo de la vida profana, guiando ellos





nuestras acciones. En definitiva, me detengo en esta interpretación pues ella invita a revisar la concepción de mundo que cada uno de nosotros nos hemos ido formando en nuestra vida extramuros.

Las preocupaciones profanas.

Al momento que nos retiran nuestros atuendos profanos en el Ritual de Iniciación, también debemos entregar nuestros metales, que simbolizan nuestra esclavitud al dinero, a lo material y al tiempo. Menciono esto pues creo que muchos de los males que padece la Humanidad se pueden asociar a estas preocupaciones, ¿acaso la avaricia no ha causado suficiente miseria en lo social y estragos en el medio ambiente? Y en un nivel subjetivo, ¿acaso las excesivas preocupaciones por el trabajo y el consumo no nos han separado de los aspectos esenciales de la vida, como el compartir con nuestras familias y amigos?

En definitiva, estas preocupaciones indican, según creo, que somos presa, consciente o inconscientemente, de la hegemonía cultural neoliberal, la que nos llevaría a ocupar gran parte de nuestro tiempo en producir y/o trabajar para a fin de mes darnos cuenta de lo obtenido, pero también de lo esencial que hemos dejado de lado o francamente perdido.

Sin embargo, y pese a reflexionar sobre ello, podemos acudir nuevamente a su lógica para resarcir las consecuencias de su impronta, como un acto perverso, tal como se puede desprender de lo que señala el sociólogo polaco Zygmunt Bauman: “...los mercados pueden y anhelan ayudarnos a mitigar, incluso a sofocar, los remordimientos



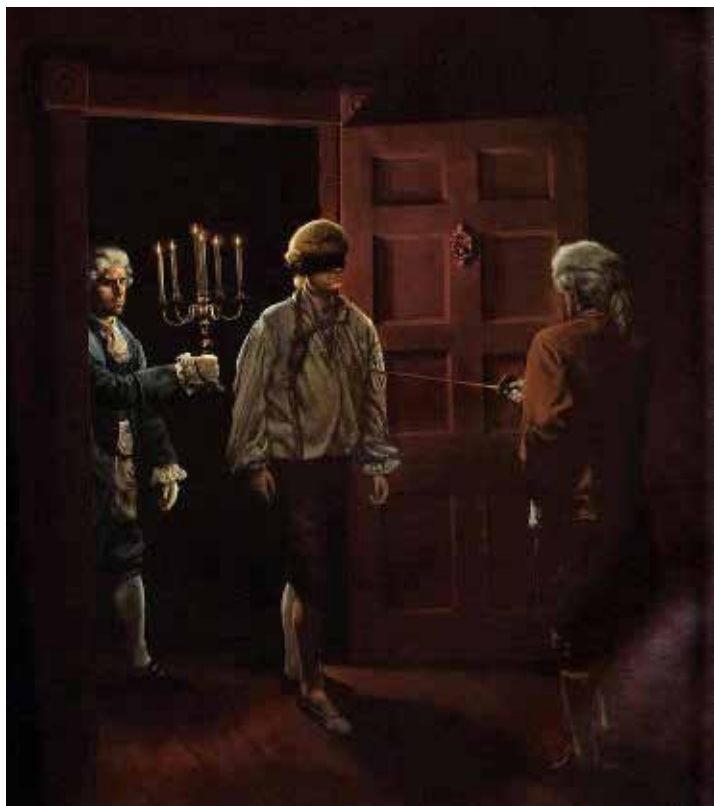
de conciencia. Lo hacen mediante los preciados y excitantes regalos que ofrecen, que podemos espiar en las tiendas o en internet, comprar y usar para alegrar y hacer sonreír (aunque sea por un breve momento) a las personas que están hambrientas de nuestro amor”. Es decir, aun siendo capaces de reflexionar críticamente sobre la situación, todavía seríamos incapaces de modificar nuestras conductas.

La ignorancia profana.

Creo que ninguno de nosotros, es un profano neófito, pues algo de conocimiento tenemos sobre lo que cada uno estudió y/o sobre los asuntos en los que trabaja en su día a día, entonces ¿qué significa la ignorancia en esta interpretación? Es nuestra ignorancia de las virtudes y de las enseñanzas Masónicas y, por ende, del conocimiento respecto de que podemos ser mejores hombres al asimilar las virtudes y las luces de nuestra Augusta Orden.

En definitiva, como aprendices aún somos presa de la “ignorancia de la espiritualidad masónica”, pues virtudes como la Libertad, la Igualdad, la Tolerancia, la Fraternidad y la Justicia Social hacen agua en los extramuros de la Orden, reinando en la sociedad el dogmatismo, el egoísmo, la desigualdad y la injusticia social. Del mismo modo, el ocio mal entendido, la desidia frente a los temas fundamentales de la vida y la sociedad, y el conformismo en los más diversos ámbitos de la vida, nos recuerdan de dónde venimos cuando acudimos a nuestro Ritual de Iniciación.





LA VENDA

Respecto de la venda en los ojos se ha señalado que ella, en lo más concreto, nos priva de nuestro sentido de la visión y, por tanto, también de la orientación espacio-temporal en el Ritual de Iniciación, pero ¿radica sólo en esto su significado? Claramente no. La venda en los ojos simboliza un velo cargado de engaños y prejuicios, los cuales nos impiden pensar y actuar guiados por la conciencia y la virtud, elementos estos últimos que comenzaríamos a recibir simbólicamente cuando nos es retirada la venda y nos es ofrecida la luz como símbolo de la sabiduría Masónica. Lo que sostengo está contenido en el Ritual de Iniciación, cuando se nos señala: *"Una venda os cubre la vista, como el prejuicio obscurece vuestra inteligencia; la Francmasonería os quitará la venda y tendréis luz material para vuestra vista; también os dará Luz de Verdad para vuestra inteligencia y os destruirá el prejuicio"* (Gran Logia de Chile).

En este pasaje del Ritual de Iniciación se puede distinguir claramente la notable diferencia entre la luz material que nos permitirá recuperar la visión sensorial y la *Luz de Verdad*, aquella que emana de la Sabiduría Masónica, sin la cual, por lo demás, será imposible soltar definitivamente nuestro *Dogal* al cuello para ir desbastando nuestra Piedra Bruta. Acá, personalmente, encuentro el sentido más potente del develar al profano.

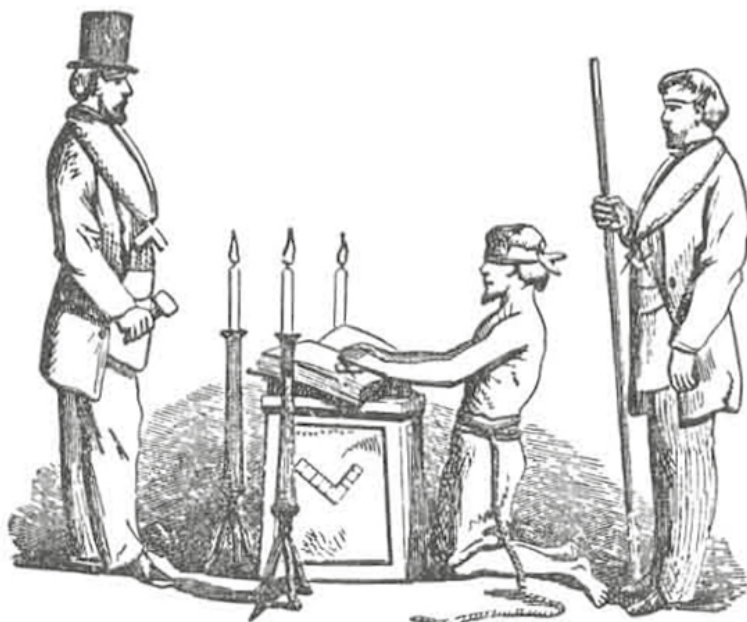
Bien es sabido por todos nosotros que la Humanidad atraviesa momentos sumamente complejos. Conflictos armados, crisis

ambiental, intolerancia, miseria y creciente desigualdad en medio de grosera opulencia, nos deben llevar a reflexionar respecto de si nuestra concepción de mundo va a contrapelo de la hegemonía cultural actual o bien la seguimos, consciente o inconscientemente.

En nuestra Augusta Orden nada se logra de manera instantánea, siendo la perseverancia una virtud esencial en ella y, por ende, lo debe ser para nosotros. En este sentido, es un error pensar que por el solo hecho de que al Aprendiz se le retire la *Venda* significa que de inmediato superará aquellos elementos que le nublaban la razón y el sentir, comprendiendo y haciendo suya de forma inmediata la Luz Masónica. Por el contrario, el camino hacia la internalización de las virtudes y enseñanzas masónicas entraña una autonomía consciente y, por sobre todo, la voluntad y el trabajo del Aprendiz, simbolizada con la entrega del Mandil.

Fiel a su ligazón con el pensamiento moderno y al proyecto ilustrado, la Masonería no nos impone ideas, tampoco nos brinda un recetario para acceder a la verdad. Entrega al Aprendiz herramientas para que se vaya forjando su propia ruta de aprendizaje, a su ritmo, pero nunca dejando de perseverar para ir captando progresivamente el sentido de la luz masónica, aquella que nos pretende develar aspectos que, si bien son esenciales al hombre y ya están presentes en la realidad, no logramos captar porque desprenderse de la *Venda* en los ojos es un asunto que conlleva años, estudio y constancia. Así entonces, a medida que nos adentramos en las enseñanzas de la Masonería y progresivamente captamos el significado de la sabiduría que irradia su luz, podremos ir poco a poco desprendiéndonos del *Dogal* que simbólicamente es un lastre que debemos destruir.

En definitiva, nuestra Orden hace suyo, para bien de nosotros, el elemento fundamental del proyecto ilustrado, es decir, la construcción progresiva y perfectible de una autonomía subjetiva basada en la libertad y en la racionalidad, elementos pertenecientes y constitutivos de todo ser humano. Todo esto en pos del mejoramiento propio y para el bienestar de la sociedad y de la humanidad.





LOS SÍMBOLOS de Primer Grado

La Francmasonería como institución educativa

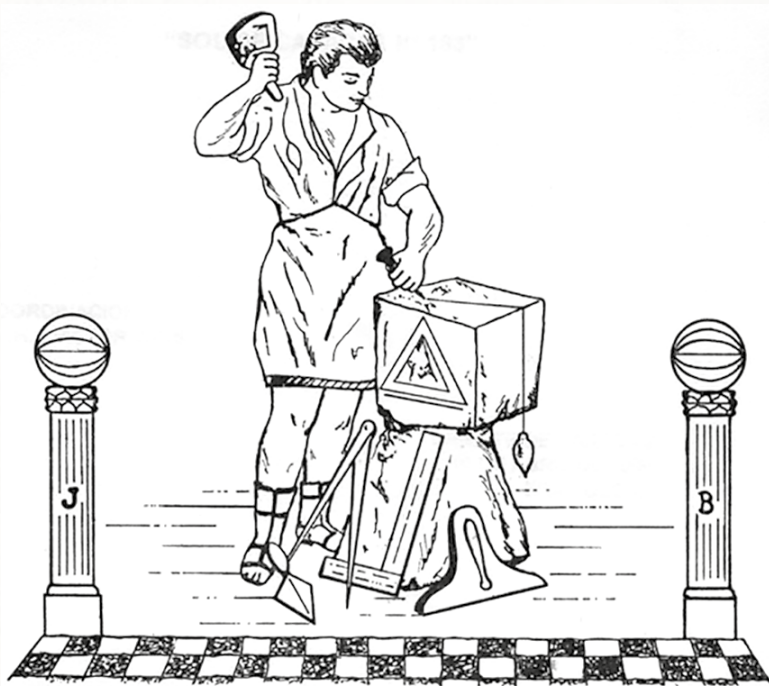
es formadora de hombres que se conocen a sí mismos, pensantes, reflexivos y de irreproachable ética y moral, y que utiliza como método de enseñanza el Simbolismo, porque tiene la virtud de no corromperse con el tiempo, ni caer en las interpretaciones unilaterales, dogmáticas, exotéricas o acomodaticias a tiempos, lugares y circunstancias.

Como sabéis, la Masonería es una institución esencialmente filosófica, ética e iniciática, que busca la perfección de sus miembros para que sean instrumentos de la construcción de una sociedad mejor e impregnada de los supremos valores que se cultivan en la Orden, o como dice *El Libro del Aprendiz*, "la Francmasonería está llamada a rehacer el mundo". En esta titánica tarea, el Masón debe desbastar la Piedra Bruta para convertirla, alquímicamente, en un sillar, en una Piedra Cúbica que sea parte de ese gran Templo ideal. Para este propósito se requiere de una formación pedagógica que, en el caso de la Masonería, está basada en la enseñanza simbólica y especulativa.

Esta formación progresiva, iniciática, esotérica, ética, filosófica y moral se da en el marco de una pedagogía analógica; es decir a través de las alegorías y Símbolos el Aprendiz pone todas sus potencialidades físicas, psíquicas y espirituales en el conocimiento de sí mismo, en la propia obra de su Templo interior, el que debe vaciar de vicios y llenarlo de virtudes. Los Rituales nos permite ir más allá de lo sensible y objetivo, acercándonos al verdadero Conocimiento, por medio de un proceso absolutamente introspectivo y personal.

Etimológicamente, la palabra Símbolo deriva de un vocablo griego: symboleion, el que alude a dos mitades hechas para reunirse. Para Andrés Ortiz Osés el "símbolo es la figura que expresa la escisión (compartición) de una realidad, tratando de suturarla místicamente por co-participación". O sea, el símbolo reúne lo material y lo espiritual, lo racional y lo místico, lo lógico y lo mítico, etcétera.

Para Contreras, el Símbolo es la manifestación de una idea profunda, siendo el intermediario entre lo perceptible y lo desconocido. El Símbolo releva el conocimiento subjetivo, obligando a una introspección por medio de una libre asociación de ideas. No expresa ni explica, solo sirve de soporte para elevarse, mediante la meditación, al conocimiento de las verdades metafísicas. Su ambigüedad vela y revela la realidad y su carácter polisémico posibilita



su interpretación en diversos órdenes o planos de la realidad. Por eso, cada ser humano penetra según sus aptitudes (calificación intelectual) en la intimidad del Símbolo.

Por su parte, el Simbolismo Masónico es un vehículo de conocimiento, un conjunto de ideas relacionadas con el conocimiento de la cosmogonía y del Hombre, que es un microcosmos. Una pedagogía que anima a un esfuerzo reflexivo en búsqueda de la verdad que está más allá de las apariencias de la realidad, obligando a encontrar las ideas veladas tras él. Además, transmite la energía espiritual que une a todos los miembros de la Orden en el Universo y en comunión con el espíritu de su Misterio.

El Q.: H.: Olavarría afirma que "...el Simbolismo es un método autodidáctico en que el aprendiz llega a ser maestro de sí mismo por el ejercicio del esoterismo, y se es auténticamente masón cuando se llega a dar pleno sentido al Símbolo, cuando se es capaz de armonizar la forma y el fondo que él encierra.

Raoul Berteaux clasifica la Simbología Masónica en cinco grupos:

1. Símbolos Verbales: enseñanzas contenidos en las palabras llamada "sagrada".



Sergio Carvajal Salas
Fiesta del Aprendiz
R.: L.: Unión y Esfuerzo N° 85
Valle de Tocopilla





PIEDRA BRUTA

La Piedra Bruta, tosca e informe es la imagen del Aprendiz que, mediante el trabajo debe pulirse, transformarse en una Piedra Cúbica, en un Masón de verdad. El Aprendiz se esculpe a sí mismo mediante un proceso de perfeccionamiento moral y espiritual, para librarse de su conciencia egocéntrica, llena de prejuicios, pasiones y vicios, afanes mundanos, ansias de riqueza, poder y banalidades. El trabajo en el taller y en la vida diaria apunta a un hombre dotado de una conciencia sistémica, cósmica, pleno de virtudes, que sea parte de la arquitectura social llamado a construir.

MAZO

Representa la fuerza de voluntad con que el Aprendiz irá transmutando su personalidad; es la fuerza que permite limar las asperezas de la piedra informe. También es la perseverancia del obrero Aprendiz de su oficio, es la energía puesta en su voluntad de transformación para adquirir las cualidades de un libre pensador que responde a las grandes interrogantes de la filosofía.

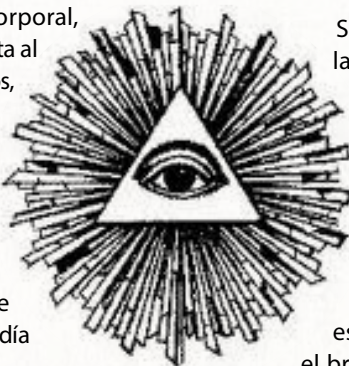
CINCEL

2. Símbolos Gestuales o mímicos: de expresión corporal, corresponden a las enseñanzas del gesto de "puesta al Orden", el "Signo", la "Batería", los Toques identificatorios, de contacto Ceremonial y la Marcha.

3. Símbolos Numéricos: número de años de edad masónica, de peldaños del oriente, de pasos de cada desplazamiento Ritual, de golpes de Batería, etcétera.

4. Simbolismo Temporal: lo expresan las horas de apertura y cierre de los trabajos de la Logia (Mediodía y Medianoche simbólicos).

5. Símbolos Cromáticos: están los colores de las paredes del Templo o Logia, según el Ritual del Grado, los de mandiles, Bandas y demás elementos del atuendo Iniciático.



Simboliza la dirección correcta que debe desbistar las asperezas de la Piedra grosera. Es el "pensamiento determinado, la resolución tomada"; es el compromiso de seguir por el camino de la perfección, del conocimiento de sí mismo. Es el norte y guía que orienta el oficio del albañil.

Es la fuerza del Mazo, junto con la posición exacta del Cincel, la que permite el desbaste de la Piedra, que poco a poco la irá convirtiendo en hermosa y notable escultura. Entonces Mazo y Cincel se complementan y el brazo del artesano de la Piedra, por ende, su oficio, los conduce a una combinación armónica, para ser expresión creadora, que lleva en su golpe y cálculo la impronta de la estética.

Sería pretencioso proponer otra clasificación de ellos y, renunciando a adscribirme a las taxonomías señaladas, es que sólo nos referiremos a algunos de los llamados Símbolos fundamentales del Aprendiz de Masón.

G..A..D..U..

Es la imagen del Ser Superior, representa lo material, lo espiritual y lo intelectual; es el Símbolo de la perfecta armonía. Es la Inteligencia que nos da las herramientas para la construcción de nuestro Templo interior a imagen y semejanza del Universo.



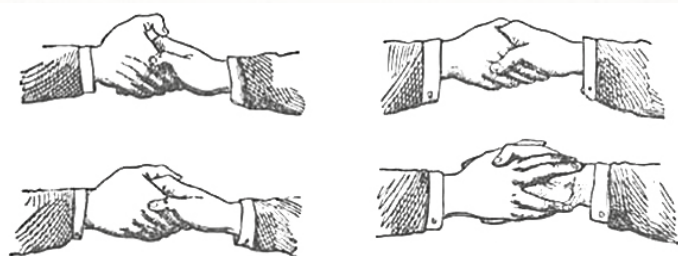


MANDIL

Es el “emblema del trabajo” y sin él no se puede ingresar al Taller. Es blanco, puro, sin manchas, inmaculado, sin adornos, porque refleja la sencillez, el candor y la claridad del Aprendiz. Simboliza la persistencia, constancia y firmeza en el trabajo. Revela también el día, o sea las horas de laboriosidad porque trabajamos de mediodía a medianoche.

La literatura señala que debe ser cuadrado y sin adornos, de piel de cordero que es Símbolo de la inocencia; conformado por un cuadrado y un triángulo, que constituye la babeta que, para el caso de los Aprendices, siempre está levantada cubriendo y protegiendo la animalidad situada en la zona hipogástrica y apuntando a lo elevado que son los trabajos espirituales.

Otra de las enseñanzas más sublimes que nos proporciona el Mandil se refiere a que no debemos manchar jamás nuestra conciencia, por medio de falsas apreciaciones ni por torcidos conceptos, que puedan lesionar los derechos de los demás. Este hecho, en realidad, es lo que verdaderamente significa el trabajo material de darle forma geométrica a la Piedra Bruta, lo que una vez logrado puede comprobar que todas nuestras acciones, por insignificantes que parezcan, deben tener como base a los más sanos dictados de nuestra conciencia y a los más puros razonamientos, para el fin de que puedan estar ajustadas a la más absoluta equidad, puesto que únicamente de esa manera podremos llegar a hacer la verdadera justicia que tanto reclaman los hombres que anhelan su bienestar y el de los suyos.



MARCHA, TOQUE Y SIGNO

La Marcha se hace entre Columnas, con los pies en Escuadra y en dirección de Occidente a Oriente, es decir, desde la oscuridad a la claridad, donde está la Luz y el Venerable Maestro que guía el trabajo de los canteros y que simboliza la sabiduría.

Simboliza la precisión y seguridad con que el Iniciado camina hacia el Oriente en la búsqueda permanente de la luz de la sabiduría y del conocimiento; a diferencia de la marcha del profano que es incierta porque no sabe hacia dónde se dirige, el Aprendiz tiene un objetivo fijo y definido. Esta marcha se compone de tres pasos que significan igualmente infancia, madurez y senectud. Al terminar la marcha se hace el saludo a los tres dignatarios de la logia y cuyo significado ha sido definido en cada uno de los tres casos como fe en los ideales masónicos (saludo al V.: M.:), esperanza en alcanzarlos (saludo al P.: V.:) y amor a la humanidad (saludo al S.: V.:). El saludo por sí mismo representa el juramento de silencio y lealtad a los principios y misterios de la orden.

El Toque es el modo como nos reconocemos los Masones.

El Signo se realiza colocando la mano derecha en escuadra y sobre la laringe, indicando que se prefiere la muerte antes que revelar los misterios y secretos de la Fraternidad, así también que nunca las pasiones deban dominar la razón.

Para la Orden no existe una interpretación única ni menos dogmática de su lenguaje Simbólico, por cuanto cada Masón debe buscar el profundo significado que encierra en sí mismo. Develar con espíritu reflexivo lo que connota el Símbolo es lo que se denomina esoterismo.



¿Por qué elegí SER MASÓN?

Libres de ofuscación y por propia voluntad

llegamos una tarde a golpear las puertas de nuestra Logia, profanos e ignorantes, orgullosos y presuntuosos, ensordecidos por nuestro monólogo banal de mundo exterior y satisfechos de nuestros logros, cuando una venda fría cubre nuestros ojos, nos trae a esta nueva realidad y desde lo más profundo nace una pregunta ¿quiero ser masón?

¿Curiosidad? ¿Deseo de Crecimiento Personal?, en fin... la razón de por qué ingresamos está en nuestra conciencia, en lo más profundo de nosotros y tal como dice una parte del ritual de iniciación hacemos votos QQHH.: para que vuestras intenciones también hayan sido sanas, porque si bien sólo somos Aprendices, tenemos la capacidad de entender que quienes buscan obtener beneficios para sí al pertenecer a la Masonería, difícilmente podrán mantenerse en la Orden; quienes buscan un beneficio personal o una distinción no serán columnas sólidas para nuestros Talleres y sólo corrompen nuestros ideales.

Múltiples preguntas nublaron nuestras cabezas al pensar en ser Masones, no negamos que en plena Iniciación ellas nos invadían. Sin embargo, sin mucho pensar respondimos a una pregunta cuyos alcances aun no entendíamos, ¿Persistís en Ser Masón? Sí, persisto...



Columna de Aprendices
R.: L.: Eduardo de la Barra N° 70
Valle de Quillota

pero la simple invocación de la fórmula no basta. Es necesaria la vuelta incansable sobre nuestros propios pasos para desentrañar el misterioso destino de nuestro viaje, día a día, momento a momento.

¿Por qué elegí ser Masón? ¿qué es la Masonería? ¿por qué su Simbología enamora y cautiva? ¿Por qué su nobleza motiva e invita a seguir perteneciendo a ella? Porque en el fondo no solo elegí ser Masón solo una vez, elegimos ser Masones todos los días.

"La masonería no fue hecha para dividirnos, sino para unirnos, dejando que cada hombre fuera libre de pensar lo que quisiera [...]. Su enfoque radica en dos pilares, el amor de Dios y el del hombre" Las motivaciones en las mentes profanas que hacen que se acerquen y se inicie en la Masonería pueden ser muchas, algunos podrán ver en ella una oportunidad de crecimiento intelectual y espiritual, otros podrán ver una forma de altruismo anónimo o algún tipo de crecimiento personal en el más amplio sentido de la palabra; o tan simple como la curiosidad tan propia del ser humano, curiosidad que no es mala, es más, muchos de los avances de la humanidad son producto de esta curiosidad humana. Sin embargo, es importante señalar que sea cual sea la motivación, es válida y debe ser respetada, mientras se enmarquen en los valores que la Masonería propone.



La vida profana en la que estamos inmersos nos limita, nos impide ver más allá, debido a que algo nos falta, de algo carecemos y ese algo es la luz que la Masonería nos ofrece. Luz que nos da una mirada más amplia y que nos permite ver los problemas de la sociedad desde otra perspectiva y buscar audaces cambios amoldados siempre bajo el conocimiento, luz que nos plantea que es posible ser siempre mejores con un trabajo arduo y constante, y que podemos ser aportes para la sociedad, que podemos hacer la diferencia. Eso es una de las razones de por qué elegimos ser Masones, ser la diferencia. Tolerancia, dulce, trascendental, fundamental dentro de la Masonería, ella permite la interacción de hombres de distintas creencias, formaciones e inclinaciones políticas, lo cual invita al profano a conocer distintas realidades o posturas en un ambiente fraternal regido por el respeto y la solemnidad correspondiente.

De la mano de la Tolerancia, la Masonería también invita a creer en un ser superior al cual denominamos el Gran Arquitecto del Universo, quien tuvo la magna tarea de diseñar y crear todo lo que nuestras mentes conocen y conocerán. Quizás esas llamativas características fueron las primeras piezas que movieron nuestra motivación o fueron las primeras luces que llamaron la atención a nuestras conciencias profanas para acercarnos a la Orden. La diversidad de conocimientos e ideas dentro de los Templos hacen que sea una fuente intelectual real, lo cual se traduce en las herramientas que iremos recibiendo a lo largo de nuestra vida masónica según los conocimientos que podamos recibir de nuestros Hermanos, de nuestra constancia en los trabajos y el perfeccionamiento personal, que entendemos que solo se obtiene golpe tras golpe, cincelada tras cincelada.

Dentro de este extenso, gratificante y esforzado camino que elegimos nos abraza la Fraternidad, nos rodea la diversidad de personas quienes son nuestras guías, nuestros Maestros, amigos, a veces padres y, pero sobre todo son nuestros Hermanos.

Al comenzar nuestro despertar de conciencia, la vida cambia, nos percatamos que creemos saber todo y nada más dista de la realidad, al reconocernos ignorantes, clamamos por piedad golpeando a las puertas del Templo.

¿Cómo no impulsarnos a seguir eligiendo día a día el ser Masones? si nuestra querida institución nos guía, nuestra querida Orden nos baña en un mar de conocimiento donde tratamos de aferrarnos con nuestras manos, manos de niños, pero con mentes relucientes, limpias y dispuestas, a llenarse de conocimiento.

Hoy no tenemos miedo, ni vergüenza en reconocernos ignorantes de todo, pero con humildad también decimos que sentimos fuerte aquel golpe de Malleto llamándonos, como quien a través de campanas llama a los fieles a la

iglesia, lo sentimos como una invitación a vivir la Masonería. Este golpe repercute nuestra alma, nos llena de energías para iniciar nuestra ardua jornada nuevamente y así lograr Desbastar la Piedra; este golpe de Malleto nos confirma la convicción de que lo que buscamos cuando éramos profanos, lo encontramos y la respuesta de por qué elegí ser masón la descubrimos en cada Aclamación de Júbilo, en cada abrazo, en cada encendido de las Luces del Ara, en cada Hermano que nos ilumina con su luz.

¿Por qué queremos lo que desconocemos? Al momento de ser invitados, desconocíamos este mundo, pero al mismo tiempo queríamos pertenecer a él, seguramente todos dudamos, unos más que otros, pero lo cierto es que en el fondo todos tuvimos el anhelo de ingresar y ser parte de este Universo.

¿Por qué elegí ser Masón? hoy después de un camino recorrido, que quizás corto en nuestros casos, las preguntas relacionadas con las búsquedas llevan a responder nuevamente ¿quién soy? ¿qué busco? ¿cuál es nuestro aporte a la construcción de un mundo mejor, a mí mismo? Este cuestionamiento nos lleva a encontrar un nuevo puerto del cual somos parte, la Masonería.

Pues bien, elegí ser Masón porque en esta Orden está el espacio, el tiempo y la sabiduría para seguir conociendo la vida, lo que somos y buscamos, tomados de la mano de un grupo de Hombres que son luz y cadena fraterna que nos aceptan tal como somos, pero a la vez apoyan nuestro crecimiento espiritual.

Elegí ser Masón porque quiero ser parte de una Institución con pasado, presente y futuro, formada por hombres buenos, de distintas razas, convicciones y creencias, que me llaman Hermano, que me enseñan a cultivar las artes, la ciencia y la cultura, que me entregan virtudes, me enseñan a cultivar la vida, sabiduría y espíritu y que me invitan al servicio del bien común en la edificación del mundo profano, la sociedad. Elijo ser Masón para ser la diferencia en un mundo frío e indiferente, elegí ser Masón para ser mejor persona de la que era cuando llegué a este templo.





Chile

Humberto Molina Luco N° 161 – Pedro Castelblanco Agüero N° 232 – Amanecer N° 71 – Dignidad N° 245 – Juan de Dios Arlegui N° 109 – Luis Alberto Navarrete y López N° 124 – Eduardo de la Barra N° 70 – Progreso N° 4 – Masonería Azul N° 243 – Valparaíso N° 202 – Aurora N° 6 – Nueva Era N° 195 – Gustavo Fricke Schenke N° 194 – Cadena Fraternal Caldera N° 218 – Rafael Jesús Valdés N° 145 – Dignidad N° 245 – Franklin Délano Roosevelt N° 99 – Helios N° 110 – Buenaventura Cádiz Patiño N° 188 – Con Cón N° 242 – Luigi Stéfano Giarda N° 179 – Enrique Jenkins Carter N° 117 – República N° 69 – Blas Cuevas Zamora N° 232 – Unión y Esfuerzo N° 85 – Independencia N° 38 – Bethesda Lodge – Sir Francis Bacon N° 221 – Marina N° 82 – Salvador Allende G N° 191 – Armonía N° 76 – Los Canteros N° 246 – Harmony N° 1411 – Jurisdicción Llanquihue – José Francisco Vergara N° 105 – Lessing N° 95 – Abnegación N° 48 – Juan Antonio Ríos N° 178 – Materia y Espíritu N° 222





BRINDIS

Por la Gran Logia de Chile y su Gobierno Superior

Toda institución humana que ha trascendido en el tiempo y en la historia muestra, en su íntimo pasado, la presencia de líderes que han sabido enfrentar los desafíos y tareas que sus propios tiempos les han puesto en el camino.

Deben de ser depositarios del sentir y del quehacer de quienes dirigen, respondiendo a sus necesidades y transformándose en referentes y luces guías en el largo recorrido que inicia quien tiene por objetivo superior olvidarse de sí mismo y preocuparse del bienestar de sus semejantes.

El verdadero sentido del liderazgo es darse cuenta de que no es importante el que avancemos como individuos o como institución, sino que tan pronto ayudemos a los demás a avanzar en el camino



Ulises Caro Guerra

Miembro Honorario

R.- L.- Eduardo de la Barra N° 70

Valle de Quillota

de la verdad y de la justicia, aportando nuestras luces esclarecedoras del oscurantismo y de la ignorancia.

La Masonería Universal responde a este objetivo y por ello sus líderes deben ser los más preclaros y merecedores de encabezar tan noble causa.

Es por esto que los invito a Brindar por la Gran Logia de Chile y su Dirección Superior, manifestando el deseo de que encuentren las respuestas justas en momentos de incertidumbre, y que sepan ser merecedores de miles de Masones que tiene el sueño lógico de ver a nuestra Querida Orden fortalecida y preocupada del verdadero fin que le da sentido a su existencia, la obtención de una sociedad más justa, tolerante y fraterna.





CONVENTO
MASÓNICO
NACIONAL

VII CONVENTO NACIONAL

“Masonería, Tradición Iniciática y Prospectiva”



Cámara de Aprendices
R.: L.: Juan Antonio Ríos N° 178
Valle de Concepción
R.: L.: Daniel Alejandro Sandoval Rivas

EJE: DOCENCIA INICIÁTICA APORTES DESDE LA INNOVACIÓN

En la línea de fortalecer la calidad de la docencia masónica son las Escuelas de Docencia las llamadas a aportar al respecto. En general se enfocan en el desarrollo conceptual, mas no en el desarrollo de habilidades para la docencia masónica. No basta con “saber”, sino que, además, hay que “saber hacer” y contar con un “modo de hacer”, haciendo alusión a la tríada educativa conceptual-procedimental actitudinal. Este tipo de instancias podrían equilibrar la ponderación que asignamos a estas tres componentes y podría derivar en, por ejemplo, un congreso anual de docencia masónica, donde los segundos vigilantes de cada logia se reúnan en torno a compartir experiencias de metodologías de enseñanza-aprendizaje. Sin dudas, permitirá hacer que los Segundos Vigilantes fortalezcan la calidad y ejercicio de su rol.

También dentro de las oportunidades para el desarrollo de la docencia, se podría implementar nuevas técnicas que promuevan el desarrollo de las habilidades personales de cada participante, ya sea a través de técnicas innovadoras, tecnológicas, audiovisuales, plásticas, entre otras. Por ejemplo, que la forma en que un aprendiz presente un trabajo sea de una forma alternativa, más lúdica, por ejemplo, con una recreación, un video, una presentación oral, pues en la actualidad se reduce a una lectura de plancha, lo cual no es negativo, al contrario, pero es claro y sabido que diversificar las formas de abordaje de un tema, enriquece otras perspectivas. Por cierto, es un desafío, cómo, a través del despliegue de diversas actividades, se mantenga la profundidad del significado. Hay una convicción de que la masonería se realiza presencialmente, pero las herramientas virtuales pueden aportar.



EJE: DESARROLLO INSTITUCIONAL Y CAMBIOS NORMATIVOS

La institución a veces se ve de afuera como una institución machista, propia de una visión anacrónica, característica de una generación que abunda en nuestros talleres. Las nuevas generaciones tienen una postura más abierta respecto al género. Es complejo pensar en promover la participación de personas más jóvenes bajo un paradigma que perpetúa el concepto del género como condición. Las nuevas generaciones no necesariamente se verán atraídas por instituciones, aun cuando sus ideales sean muy nobles, no adscriben a nuevas formas de plantear una sociedad moderna. En concreto, el tema de género debe ser planteado con mayor profundidad si se desea modernizar nuestra orden y proyectarla a un futuro.

La necesidad de incorporar a jóvenes podría catalizarse mediante la promoción de una cuota de edad, o por ejemplo, una beca para jóvenes menores de cierta edad que entran a la orden y eximirlos de pago tanto de cuotas como de ágape, para promover su participación. Esto debería ser apoyado por la GLDCH para que sea viable económicamente pues los



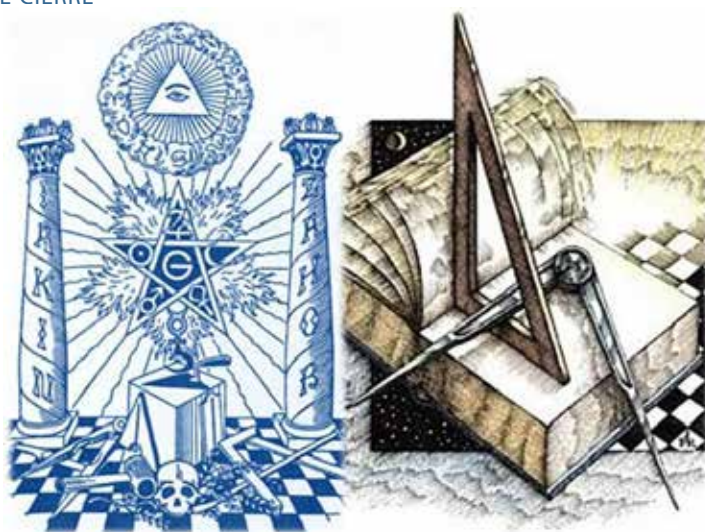


talleres no cuentan con recursos. También se podría analizar un formato de aranceles diferenciado, por ejemplo, primer año pago liberado, segundo año beca 50% y al tercer año comienza a cancelar normalmente.

EJE: FRATERNIDAD: FUNDAMENTOS EN LOS USOS Y EN LA PRÁCTICA INSTITUCIONAL

Es necesario que la fraternidad, como quantum de energía compartida y fortalecedora de nuestros valores humanos, sea expresada en tanto intra como extramuros, y que no sólo se refleje en el compadrazgo, y que no se reduzca solamente a la asistencia a los ágapes o Tenidas, en donde prime la tolerancia, pero también la empatía por el otro que no siempre podrá estar disponible.

Sin dudas el espacio para fraternizar es importante, por lo que se podría consagrar y sistematizar en, a lo menos, tres actividades al año organizadas por cada una de las Cámaras, también contemplar a lo menos tres actividades familiares al año, ya sean de toda la logia y/o de las cámaras. La fraternidad no solo tiene que serlo, si no, parecerlo, para ello el refuerzo a nuestros propios QQHH de otras cámaras es primordial, pues eso debe ser el reflejo de cómo actúan con nuestra cámara por ejemplo y los QQHH que la componen. También es un punto para analizar, la realización de reuniones o tenidas blancas con mayor frecuencia, que permita inmiscuir a las familias y amigos en



masonería y fraternidad. Siempre brindamos por nuestras familias que son quienes nos permiten trabajar, pero la retribución es insuficiente, claramente.

EJE: ACCIÓN MASÓNICA Y PROYECCIÓN EXTRA MUROS

Una iniciativa que se podría desarrollar podría ser un "Servicio Social Masónico", el cual consistiría en coordinar una base de datos de servicios ofrecidos por hermanos desde sus distintas profesiones orientados a personas que requieran de algún tipo de apoyo solidario y orientación en alguna materia. Por ejemplo, una persona de bajos recursos, que no tenga acceso a atención dental, podría acudir a este servicio y solicitar apoyo de un hermano especialista para que pueda ser atendido.

Esto permitiría un cambio de perspectiva de la sociedad civil sobre lo que somos como orden, considerando que tenemos muchas profesiones en nuestros talleres: abogados, profesores, médicos, ingenieros, arquitectos, dentistas. En definitiva, un banco solidario de servicios disponible para personas que lo necesiten.

EJE: ÉTICA, LIDERAZGO Y BIEN COMÚN. LA PROYECCIÓN MORAL PARA EL SIGLO XXI

Sin dudas, la ética es la gran deuda de esta era. En el hoy, se ha instrumentalizado, encapsulado, llevado a formato transable. No es posible concebir una persona ética por el solo hecho de estudiar ética en un curso determinado. No es posible ser recto por el solo hecho de cumplir la ley. El honor se ha perdido, la palabra "de hombre" como se conocía antaño se ha perdido. ¿Cómo volvemos como sociedad a concebir una ética que emane de forma transversal a todo lo que hacemos, sin la necesidad de simplemente dar cumplimiento a una norma? Esto nos invita a reflexionar sobre nuestro propio actuar. La jornada "fraternitas" fue una actividad que nos invitó a hacer esa reflexión desde lo republicano, pero debemos promover este tipo de reflexiones en ambientes más coloquiales. La ética debe ser ejercitada y repasada en todo momento y en todo lugar, es el ejercicio de respiración y el latido del corazón. No podemos ser como orden, faro de luz en moral si no respiramos la ética y demostramos de forma clara su práctica. Ahí, estamos en deuda.

